

**Asia Pacífico –
América Latina:**
el proceso de integración y desarrollo

Título: *Asia Pacífico – América Latina:
el proceso de integración y desarrollo*

Autores:

Norma Baca Tavira, Guadalupe I Carrillo T, Lucía Chen (Hsiao-chuan Chen), Norma de los Ángeles García Carrera, Teh-fu Huang, América Luna Martínez, Edgar Samuel Morales Sales, Hilda Naessens, Alberto Saladino García, Adalberto Santana, Hsing-chou Sung, Elisa Hsiu-chi Wang.

Primera edición, diciembre de 2014

© 2014

Taiwan Foundation for Democracy

Reservados todos los derechos.

Queda rigurosamente prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, sin la autorización de los titulares del *copyright*.

ISBN:

Impresión: Taiwan Foundation for Democracy

Jefa de redacción: Lucía Chen (Hsiao-chuan Chen)

Equipo de edición: Elena Li-Huey Chang

Jorge M. González Martínez

Asia Pacífico – América Latina: el proceso de integración y desarrollo

Índice

Prefacio / <i>Preface</i> <i>Teh-fu Huang</i>	I
Primera Globalización: génesis del encuentro entre América Latina y China <i>Alberto Saladino García</i>	1
El desafío del indigenismo ante la globalización <i>Lucía Chen (Hsiao-chuan Chen)</i>	13
Neo-regionalismo: hacia la integración regional de América Latina <i>Elisa Hsiu-chi Wang</i>	31
Violencia colonial y masculinidad de los indígenas <i>América Luna Martínez y Norma Baca Tavira</i>	55
Relaciones República Popular China – América Latina <i>Adalberto Santana</i>	71
China's Role in Subregion Economic Cooperation: The Case of GMS (Greater Mekong Subregion) Development Project <i>Hsing-chou Sung</i>	81
La seducción y el rechazo: la narrativa de Roberto Bolaño <i>Guadalupe I Carrillo T</i>	105

Pensamiento crítico, educación y democracia en Paulo Freire <i>Hilda Naessens</i>	123
¿Espacios para la verdad y la justicia en Guatemala? <i>Norma de los Ángeles García Carrera</i>	141
Venezuela: de las elecciones cuestionadas al régimen autoritario <i>Edgar Samuel Morales Sales</i>	157

**Asia Pacífico –
América Latina:**
el proceso de integración y desarrollo

La seducción y el rechazo: la narrativa de Roberto Bolaño

Guadalupe I Carrillo T
Universidad Autónoma del Estado de México

A pesar de su muerte prematura (2003, cuando tenía 50 años), Roberto Bolaño ha sido de los escritores más prolíficos de la narrativa latinoamericana de las últimas 3 décadas. Nacido en Chile, en 1968 se traslada a México junto con su familia. El escritor, joven e inquieto, regresa en 1973 a su país para apoyar el movimiento político de Salvador Allende. En medio del caos de la caída del régimen es apresado durante 8 días. Sale de Chile, viaja a El Salvador; allí tiene contacto con Roque Dalton, poeta y luchador social ejecutado por la guerrilla. Bolaño vuelve a México, donde se instala por pocos años.

Su carácter trashumante se define a lo largo de toda su vida. Desde la prematura salida de su Chile natal, permanentemente realiza traslados de residencia que incluyen países e incluso continentes distintos. La muerte lo encontrará en Barcelona, España, país en el que vivió desde 1977.

Narrador y poeta, empieza su trayectoria creativa en la poesía. A pesar de su afición a la misma, de su devoción por la obra de Nicanor Parra, Bolaño no encontrará en el ejercicio poético el mejor campo de cultivo; sus poemas carecen de calidad y no alcanzan una crítica favorable, de allí que dé un salto a la narrativa en la que se desarrollará ampliamente. En sus primeros años de producción lo vemos como fundador del movimiento llamado “infrarrealismo”, grupo que se propone vanguardista; “eco tardío pero muy latinoamericano de los movimientos como el dadaísmo y el surrealismo”, según lo señala uno de sus amigos de la época José Rosas Ribeyro en entrevista a la BBC mundo, cuando se conmemoraban los diez años de la muerte del escritor¹. Mientras en Venezuela surge El techo de la Ballena y en Colombia el Nadaísmo, Bolaño trabaja incansablemente para fundar lo que él mismo llamaría,

¹ En la página web: www.bbc.uk/mundo/noticias/2013/07/130715_cultura_mexico. Consultada el día 28 de agosto del 2013.

en su novela *Los Detectives Salvajes* (1998), el movimiento Visceral Realista. Son jóvenes que se reúnen en Cafés de la Ciudad de México, con el propósito de comprometerse con una literatura que se inclina ideológicamente hacia la izquierda política y que sólo pretende vivir de la escritura, de lo que produzca como escritor. Son subversivos, van en contra de lo establecido por el sistema económico y político de la época y del lugar en el que se encuentran. Se sienten atrapados por ideales artísticos en los que se involucra también el hombre-poeta-escritor.

La narrativa de Bolaño está absolutamente vinculada a su vida, por demás azarosa y a los cambios permanentes a los que se sometió. Cambios geográficos, políticos y también literarios. Santiago de Chile, Ciudad de México, Acapulco, Chihuahua, Sonora, Barcelona, Bélgica... tanto parte del territorio mexicano como del chileno y del español se encuentra en los recorridos de sus páginas. Desde la novela más premiada *Los Detectives Salvajes* (1998), que ocurre gran parte en Ciudad de México y Sonora, hasta la póstuma e inacabada *2666* que se desarrolla en Europa, pasando luego a Santa Teresa, supuestamente ubicada en Sonora, pero que refiere a Ciudad Juárez, Chihuahua. Sus novelas y cuentos parten de lo particular para adquirir un dejo de universalidad en la medida en que vemos dramas humanos que nos conciernen a todos.

Nos interesa especialmente la narrativa que se contextualiza en Chile y México. En ella se abordan los temas de mayor interés en la prosa del escritor: el asunto político con las injusticias de la dictadura chilena, las traiciones, las terribles omisiones de aquellos que callaron delitos como torturas y muertes de conocidos y allegados. Así como sus inicios en el ámbito literario como novel escritor que se incorpora a la vida artística en una sociedad cerrada y anquilosada en el conservadurismo de la época. De esto da cuenta profusamente su novela *Los detectives Salvajes*.

En este trabajo de investigación abordé el análisis de una novela corta *Nocturno de Chile* publicada en el año 2000 por la editorial Anagrama y algunos de sus cuentos. La primera se contextualiza y se desarrolla en el Chile que pierde una democracia y se enfrenta a la férrea dictadura. En los cuentos vemos a México y algunas de sus ciudades, unas más famosas, como es el caso de Acapulco, y otras clasificadas de pueblos perdidos de la geografía del norte del país, es el caso de Gómez Palacio, donde prevalece como tópico los fenómenos de xenofobia.

Nocturno de Chile. Entre la denuncia y la ridiculización.

Nocturno de Chile ha sido una de las novelas más controversiales de Roberto Bolaño. No solo por la temática, de suyo crítica de un sistema opresivo como lo fue la dictadura y sus meandros más perversos; también por denunciar a la mayoría de las instituciones que avalaron abiertamente o a través de una abyecta omisión, lo que el sistema llevaba a cabo de manera sistemática. Por último al contextualizar en el discurso ficcional el referente real, actualizado, de un país y una sociedad que opta por el olvido como norma institucional y como garantía democrática.

Una sola voz, la del sacerdote del Opus Dei, Padre Sebastián Urrutia Lacroix, también conocido como H. Ibacache, su seudónimo literario, nos relata partes de su vida en retrospectiva. Se remonta a los años cincuenta en que era un joven con aspiraciones artísticas; estas lo motivan a acercarse a los círculos cerrados de la intelectualidad de la época y a mostrar lo que consideraban podría ser la semilla de una futura carrera de intelectual destacado.

La obra, de 150 páginas, está escrita en su totalidad con puntos y seguidos, sin separación de capítulos; solo la última oración “Y después se desata la tormenta de mierda”², está anotada después de un punto y aparte, por un evidente deseo de que sobresalga de manera especial al final de la novela. La aparente omisión de una estructura narrativa planificada en la que podrían verse las partes diferenciadas de la novela con relativo orden, es evidente. Digo “aparente” porque a pesar de la falta de pausas gráficamente señalizadas, notamos que sí existe una subdivisión de raíz argumental. Una primera unidad narrativa es la visita a la estancia de Farewel, conocido crítico literario, Hernán Díaz Arrieta, para convivir con los poetas de gran prestigio en aquel momento.

Por medio de esa única primera persona, el lector entra en contacto con un discurso que exhibe vacuidad y cursilería como estilos de vida. Para ello el autor no recurre a una frontal presentación de lo cursi, sino que se vale de repeticiones (“Y allí estaba yo. Y ellas me vieron y yo las vi. ¿Qué fue lo que vi? Ojeras. Labios partidos. Pómulos brillantes. Una paciencia que no me pareció resignación cristiana. Una paciencia como venida de otras latitudes. Una paciencia

² Roberto Bolaño, *Nocturno de Chile*, Editorial Anagrama, 2000, Página 150.

que no era chilena aunque aquellas mujeres fueran chilenas”³ o expresiones alambicadas:

Allí estaba Neruda recitando versos a la luna, a los elementos de la tierra y a los astros cuya naturaleza desconocemos mas intuimos. Allí estaba yo, temblando de frío en el interior de mi sotana que en aquel momento me pareció de una talla muy por encima de mi talla, una catedral en la que yo habitaba desnudo y con los ojos abiertos. Allí estaba Neruda musitando palabras cuyo sentido se me escapaba pero con cuya esencialidad comulgué desde el primer segundo. Y allí estaba yo, con lágrimas en los ojos, un pobre clérigo perdido en las vastedades de la patria, disfrutando golosamente de las palabras de nuestro más excelso poeta.⁴

Ejemplos como el anterior se encuentran continuamente. Arrocamiento, sensibilidad extrema que alcanza el llanto, distinción sacerdotal, son algunas de las cualidades que observamos en el excéntrico protagonista que se califica a sí mismo como “hombre razonable”⁵. Más adelante descubriremos a un individuo lleno de temores, que asiente ante cualquier oferta del sistema, incluso la de dictar clases particulares de marxismo a la Junta Militar, precedida por el mismísimo Augusto Pinochet.

Las digresiones y los incisos narrativos, que abundan en esta primera unidad narrativa, son otro de los recursos a los que acude Bolaño para afianzar la ridiculez y la cursilería como modos de ser del personaje y de su entorno. Mientras dialogan los poetas en la estancia, se inicia la historia de don Salvador Reyes, escritor chileno ya anciano que relata su encuentro, en la segunda guerra mundial, con el escritor alemán Ernest Jünger, a quien le presentaron estando en París cuando trabajaba en la embajada chilena en el país galo. Del encuentro con el capitán alemán pasan a la buhardilla de un pintor guatemalteco que vivía recluso en el París de la pobreza por no haber podido regresar a su país a causa de la ocupación nazi. Sin embargo, el guatemalteco había pintado un cuadro al que tituló *Paisaje de la Ciudad de México una hora antes del amanecer* que da pie para que los personajes establezcan una serie de disquisiciones sobre el estado de ánimo del frustrado pintor:

³ Bolaño, *Nocturno de Chile*, Editorial Anagrama, 2000, Páginas 31-32.

⁴ Ob.cit. Página 24.

⁵ Ob.cit. Página 12.

Y el guatemalteco había adquirido la costumbre de pasar largas horas muertas (o agónicas) delante de su única ventana contemplando el panorama de París, y de esa contemplación había surgido el *Paisaje de Ciudad de México una hora antes del amanecer*, de la contemplación insomne de París por parte del guatemalteco, y a su modo el cuadro era un altar de sacrificios humanos, y a su modo el cuadro era un gesto de soberano hastío, y a su modo el cuadro era la aceptación de una derrota, no la derrota de París ni la derrota de la cultura europea briosamente dispuesta a incinerarse a sí misma ni la derrota política de unos ideales que el pintor vagamente compartía, sino la derrota de él mismo, un guatemalteco sin fama ni fortuna pero dispuesto a labrarse un nombre en los cenáculos de la Ciudad Luz.⁶

Páginas más adelante, de boca de Farewel se cuenta un siguiente relato aún más desconcertante: la historia de un zapatero rico que exportaba sus productos pero que decide venderle un proyecto al Emperador Astrohúngaro: convertir la llamada Colina de los Héroes en un monumento a los héroes del Imperio. La empresa se lleva a cabo pero el zapatero fracasa en la construcción del monumento. El relato, que alcanza las diez páginas, presenta cualidades propias de los cuentos de hadas; la historia del artesano que logra acercarse al Rey para emprender un trabajo que excede a sus posibilidades materiales y físicas y que termina con su muerte en soledad.

Los incisos, a la larga, crean una morosidad narrativa que da sensación de caos al sorprendernos con un argumento central que pierde su continuidad de manera permanente. Algunas de ellas aún están ligadas a sectores controvertidos de la intelectualidad chilena y europea; otras, como la del zapatero, resultan asombrosamente desligadas de la historia central.

La segunda unidad narrativa parte del contacto que el sacerdote establece con dos individuos que él intuye, pertenecen al sistema – Oido y Odeim, esto es, Odio y Miedo al revés– y que le encargan la extravagante tarea de recorrer iglesias europeas y estudiar la conservación de sus cúpulas, manchadas continuamente por las palomas que defecan sobre ellas. El narrador mantiene el tono grandilocuente en su confesión y en los actos que realiza. Por ejemplo, en el trayecto por barco el sacerdote lee a un grupo de pasajeros el

⁶ Ob.cit. 2000: Páginas 48-49.

poema “Nocturno” de José Asunción Silva⁷ como parte de su participación comunitaria; la lectura es realizada con viva emoción.

Asociar esta lectura al título de la novela, *Nocturno de Chile*, no sería un desacierto si consideramos que el poema del escritor romántico ha sido tildado de cursi y excesivamente melodramático, de tal forma que coincide con la impostura que desde el inicio muestra el personaje. Lo que se cuenta en la novela dista mucho de un arrobado poema que lamenta la muerte prematura de la hermana, al contrario, suma un elemento más para la confrontación entre el mundo que nuestra imaginación construye –en este caso la de Urrutia y su entorno– y la realidad cruel que se irá describiendo.

Otros estudiosos como Alicia Salomone, en su trabajo “Literatura, poder y Horror. Sobre *Nocturno de Chile* de Bolaño” interpretan el título de la novela desde la composición musical, el Nocturno, “esas piezas clásico/románticas diseñadas inicialmente para ser interpretadas al atardecer, cuyos adornos melódicos y de superficie no pretenden ocultar el tono melancólico y aún tétrico que rige el acompañamiento resonando en el registro grave”⁸ Esta alternativa resulta también pertinente en la medida en que enfatiza el tono melancólico hiperbólico en el que incurre el personaje y todo aquello que lo rodea.

La omisión como forma de complicidad. Encuentro con el terror.

El recorrido europeo constituye la tercera unidad narrativa bien delimitada. Urrutia Lacroix visita durante meses distintos países. Los párrocos de las iglesias a las que acude han encontrado como solución para el acoso de las palomas la presencia de halcones a quienes lanzan a la búsqueda de sus presas. Algunos críticos han visto en la figura de los halcones una clara alusión a aquella “Operación Cóndor” que realizó implacablemente la dictadura pinochetista. A mi juicio sería muy difícil comprobar si esto es acertado o no. Me inclino a interpretar este espectro argumental como una desfachatada manera de ejercer la crueldad, involucrando animales fuertes como los halcones,

⁷ Página 82.

⁸ En la página de internet:

https://www.google.com.mx/url?sa=t&rcrt=j&q=&esrc=s&source=web&cd=14&cad=rja&uact=8&ved=0CC8QFjADOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.armasyletras.uanl.mx%2Fnumeros%2F59%2F59_7.pdf&ei=gE2sU_TXFZCRqgba4IHwDg&usq=AFQjCNFU5TfoEDt5oGW2z93Xpr8YWyPNKA&bvm=bv.69837884,d.b2k, revisado el 3 de julio de 2014.

depredadores por naturaleza, frente al simbolismo que las palomas han ido adquiriendo a lo largo de la historia de la humanidad: representan la paz, la ternura, incluso al Espíritu Santo. Que el aniquilamiento sea la opción para conservar las cúpulas eclesiales limpias, es una muestra más del estilo siniestro que siempre ejercen las dictaduras y que deja al descubierto Bolaño con sagacidad e insistencia.

Entre el recorrido realizado Urrutia Lacroix visita también Pamplona, ciudad en la que se ubica uno de los mayores centros del Opus Dei: la Universidad que allí levantaron hace ya décadas. En un alarde de mordacidad y buen humor, el personaje describe su contacto con los miembros del Opus siguiendo el estilo discursivo en el que tradicionalmente ellos se manejan y que resulta absolutamente ridículo:

Llegué a tierras de España y por supuesto el primer lugar en el que me presenté fue Pamplona, en donde las iglesias eran cuidadas con otros métodos que a mí no me interesaban o bien no eran cuidadas en absoluto, pero en donde tenía que cumplimentar a los hermanos de la Obra, quienes me presentaron a editores de la Obra y a directores de colegios de la Obra y al rector de la Universidad que también pertenecía a la Obra, y todos se mostraron interesados en mi trabajo de crítico de literatura y en mi trabajo de poeta, y en mi trabajo de docente.⁹

Al sectarismo propio de estas instituciones eclesiales y que el mismo discurso revela, se une la conexión que los miembros del Opus Dei tenían con los jefes chilenos del sacerdote, Oido y Odeim, a quienes mencionan en esto términos:

Me ofrecieron publicar un libro, así de generosos son los españoles, y formales también, pues al día siguiente firmé un contrato, y luego me entregaron una carta que venía dirigida a mí, escrita por el señor Odeim, en donde me preguntaba qué tal Europa, una carta ridícula que sin embargo parecía encubrir otra carta, ésta ilegible, más seria, y que despertó en mí gran preocupación pese a no saber qué decía la carta encriptada ni tener plena seguridad de que realmente existía, entre las palabras de la carta ridícula, una carta encriptada¹⁰

⁹ Bolaño, *Nocturno de Chile*, 2000, Página 88.

¹⁰ Ob.Cit. 2000. Página 88-89.

Esta última cita describe, en realidad, a la novela entera: un discurso cursi y encriptado que encierra a otro, “más serio” que genera temor y angustia.

La cuarta unidad narrativa es el regreso del protagonista a Chile. Allí puntualiza detalladamente los cambios frenéticos que vivía el país: el triunfo de Salvador Allende, la visita de Fidel Castro a territorio chileno, las nacionalizaciones, las expropiaciones. Esto es referido por Urrutia en un contrapunteo de las noticias del país y de los autores griegos clásicos que el sacerdote leía, generando una atmósfera de caos y desconcierto que coincide con la impresión subjetiva del personaje frente a los cambios que experimenta la sociedad chilena:

Yo voy a releer a los griegos. Empecé con Homero, como manda la tradición, y seguí con Tales de Mileto y Jenófanes de Colofón y Alcmeón de Crotona y Zenón de Elea (qué bueno era), y luego mataron a un general del ejército favorable a Allende y Chile restableció relaciones diplomáticas con Cuba y el censo nacional registró un total de 8.884.768 chilenos y por la televisión empezaron a transmitir la telenovela *El derecho de nacer* y yo leí a Tirteo de Esparta y a Arquíloco de Paros y a Solón de Atenas y a Hiponacte de Éfeso y a Estesícoro de Himera y a Safo de Mitilene...y el gobierno nacionalizó el cobre y luego el salitre y el hierro y Pablo Neruda recibió el Premio Nobel.¹¹

Las últimas cincuenta páginas de la novela, quinta unidad narrativa, dan cuenta de la mediocridad del personaje protagónico a todo nivel: como sacerdote, como poeta, nunca logró ser un buen escritor, y como hombre. Muestra la sumisión irrestricta al sistema dictatorial. Acepta las sesiones de clases de marxismo a la Junta Militar; acude con regularidad a la casa de, María Canales, dueña de una estancia a las afueras de Santiago de Chile, en la que se reunía la intelectualidad de la época. En el sótano del mismo lugar el marido de María, un gringo supuestamente empresario inversionista, se dedicaba a torturar a aquellos contrarios al régimen. Al ser descubiertos incidentalmente – uno de los invitados se pierde en las habitaciones del sótano y en una de ellas encuentra amarrado, desnudo y con señales de tortura a un hombre– ninguno denuncia abiertamente el hecho. Esta complicidad pone al descubierto no solo la cobardía de una sociedad, también su perversión en clave de terror.

¹¹ Ob.Cit. 2000. Página 97.

El colofón de la novela se da cuando Urrutia, en un gesto que muestra su absoluta descomposición moral, acude a la casa de la ya venida a menos, María Canales, que vivía sola en el caserón después de que su marido fue apresado, enviado a USA y convertido en testigo protegido del gobierno norteamericano. La curiosidad y el morbo han sido los móviles en Urrutia Lacroix. María Canales lo enfrenta a su bajeza al ofrecerle un recorrido por los sótanos en los que se había torturado y muchas veces asesinado en la clandestinidad a ciudadanos chilenos opuestos al régimen.

El descubrimiento del torturado ocurre en la página 138; doce antes del final de la novela. Sin embargo, la carga emotiva que encierra este acto de cobardía llevado al extremo del ocultamiento es tan fuerte que, a pesar de su brevedad y su ubicación en los últimos momentos narrados, se convierte en la dominante argumental. Sin duda un acierto del autor que logra, a través de la contundencia de lo que se cuenta, describir los niveles de perversión a los que puede llegar el ser humano.

La cobardía y grave omisión en la que incurrió el grupo de amigos, da cuenta de un fenómeno colectivo que vivió la sociedad chilena después de la dictadura: nada vimos, nada sabemos. Urrutia Lacroix encarna a lo largo de su extensa confesión la cursilería que deviene en realidad siniestra. En el discurso la ridiculez encripta la crítica al sistema, a la mojigatería religiosa y a su tácita aceptación de actos marcados por la vileza y la deshumanización.

De nuevo el realismo.

El infrarealismo, movimiento al que perteneció Bolaño en sus primeros años de trabajo intelectual, otra vez se exhibe en toda su amplitud. El apego a la historia chilena reciente sobresale en *Nocturno de Chile*. El autor puebla el texto de datos, personajes y hechos que remiten a una realidad puntual que pertenece a ese Chile de la dictadura y posterior a ella.

En primer término el círculo de los poetas: además de mencionar al gran poeta Neruda, a Enrique Lihn, Uribe Arce, Jorge Teillier, Efraín Barquero y muchos otros; utiliza el nombre de Farewel, que encarna al famoso Hernán Díaz Arrieta, poeta que fue considerado la voz del sistema, a pesar de su contacto con otros, como Neruda, que no lo eran. Igualmente el mismo protagonista nos remite al famoso

sacerdote José Miguel Ibáñez Lauglois, voz tanto del sistema político como del eclesiástico.

María Canales es Mariana Calleja y su marido, James Thompson, el famoso miembro de la DINA, Michael Townly, torturador implacable de cuya existencia no se tiene la menor duda¹². La ficción, sin dejar de serlo, se convierte en una realidad verificable que ubica al texto novelístico en una clasificación inédita: ni novela histórica tradicional o moderna, ni documento testimonial de inclinación denotativa. Hay un trabajo ficcional en el que la maraña argumentativa, las extensas digresiones antes mencionadas y los cambios de estilos orillan al lector a sumergirse en una atmósfera de vacuidad y confusión que deviene, más adelante, en terror manifiesto. El crítico Ricardo Cuadros señala asertivamente cuál es la clave para que lo siniestro sea aún más desgarrador. El escritor apunta: “Bolaño habla de lo siniestro que flota a plena luz del día, más aún, lo siniestro como parte integral, inseparable de la historia no entendida como texto oficial sino como experiencia cotidiana.”¹³

Que los gestos humanos más bajos y denigrantes se conviertan en cotidianidad es una de los peores desencantos que aporta el texto. Bolaño lo experimentó vivamente y sin anestias ideológicas fue capaz de denunciarlo.

México en la narrativa breve de Bolaño: un paisaje de contradicciones y rechazos.

En tanto la narrativa que tiene como referente a Chile, en el caso concreto de *Nocturno de Chile* muestra un país, una ciudad y, sobre todo, una sociedad varada en el confort de la impunidad y del silencio complaciente. La narrativa breve que se contextualiza en México abordará, en buena medida, la experiencia del extranjero que, en ocasiones, padece experiencias xenófobas. Este tópico, escaso dentro de las temáticas de escritores extranjeros residentes en México, es expuesto por Bolaño de forma recurrente. No se trata de la denuncia de quien se siente maltratado, sino de una experiencia intrínseca que podría padecer aquel que ha decidido dejar su país para habitar otro y que encuentra en el segundo gestos de extrañamiento que lo lastiman

¹² Los datos de la galería de personajes reales fueron extraídos de la página de internet: www.ricardo-cuadros.com/html/lo_siniestro.htm. Consultado el día 30 de junio del 2014.

¹³ En la página de internet: www.ricardo-cuadros.com/html/lo_siniestro.htm. Consultado el día 7 de julio del 2014.

y lo colocan en un segunda plano frente a las oportunidades con las que cuentan los nacionales.

Entre los libros de cuentos publicados consideramos *Putas asesinas* (2001) el más representativo. De los trece cuentos, cuatro de ellos ocurren en México: “El Ojo Silva”, “Gómez Palacio”; “Últimos atardeceres en la tierra” y “Carnet de Baile”. Las anécdotas que allí se narran pasan por el tamiz de lo biográfico, a pesar de tratarse de ficción; la dominante argumental suele ser la historia del chileno radicado en México que se encuentra con otros paisanos dispuestos a luchar por un trabajo en el país, o animados también a encontrarlos en otros continentes y dejar México. Así es “El Ojo Silva” a quien el protagonista, chileno, conoce en las calles del DF. Ojo es el sobrenombre del amigo que también se reúne en el Café La Habana – lugar célebre en varios de los relatos de Bolaño–, pues desea formar parte del grupo de jóvenes intelectuales que en los años setenta pretende imponer su anarquía y sus ideas sobre la poesía. Sin embargo, Mauricio Silva se enfrenta al rechazo de buena parte del grupo pues corre el rumor de que es homosexual –una forma más de xenofobia–, condición que para la izquierda de la época era considerada una enfermedad. Esa expresión de repudio hacia el otro se inclina aún más por su carácter de exiliado del régimen dictatorial de Chile, por las precarias condiciones económicas en las que vivía y por su personalidad más bien tímida, solitaria; Ojo Silva decide emigrar a Europa, no por ser homosexual, sino por haber encontrado un empleo como fotógrafo.

Muchos años más tarde el narrador protagonista, que en realidad es más bien el relator de la vida de Ojo Silva, se reencuentra a Silva en Berlín, país al que ha ido el Yo por alguna actividad de orden literario. El amigo chileno lo busca una noche en la que logra contarle su azarosa experiencia en la India, país al que había acudido por razones laborales –también de fotografía– y en el que se tropieza con un grupo numeroso de personas que practican como un ritual la castración a niños para después recluirllos en burdeles al que acuden una clientela masculina que goza de practicar actos de perversión con los pequeños. La historia que narra Silva está llena de sordidez y también de nobleza; el personaje decide escapar de aquel lugar con dos de los niños que se encontraban confinados allí y vive algunos años con ellos en un lugar de la India, como si fuera su padre, hasta que las criaturas mueren a consecuencia de una enfermedad que invadió a la aldea en la que residían.

El relato abunda en tragedias personales; algunas de ellas de raíz xenófoba, otras por diferencias culturales insuperables. Pero siempre está presente ese *otro* que podemos ser cualquiera de nosotros en un país ajeno y que experimenta el extrañamiento social como una suerte de castigo o discapacidad.

En “Gómez Palacio”, el protagonista realiza largos viajes por el país hasta llegar al pueblo llamado Gómez Palacio, ubicado en el norte, en el Estado de Chihuahua, adonde acude por una cita laboral. Dará un taller de escritura a un reducido número de jóvenes que viven en ese lugar perdido del desierto norteño:

Fui a Gómez Palacio en una de las peores épocas de mi vida. Tenía 23 años y sabía que mis días en México estaban contados. Mi amigo Montero, que trabajaba en Bellas Artes, me consiguió un trabajo en el taller de literatura de Gómez Palacio, una ciudad con un nombre horrible. El empleo acarreaba una gira previa, digamos una forma agradable de entrar en materia, por los talleres que Bellas Artes tenía diseminados en aquella zona. Primero unas vacaciones por el norte, me dijo Montero, luego te vas a trabajar a Gómez Palacio y te olvidas de todo. No sé por qué acepté. Sabía que bajo ninguna circunstancia me iba a quedar a vivir en Gómez Palacio, sabía que no iba a dirigir un taller de literatura en ningún pueblo perdido del norte de México.¹⁴

En general, la descripción del panorama de la ciudad, del edificio de Bellas Artes y hasta de los alumnos y la directora, era desoladora. El desierto vacío frente al hablante, el calor sofocante de aquellas zonas; la decrepitud de la arquitectura sin atención ni mantenimiento. La directora –quien se encargaba de llevarlo y traerlo del taller al motel– representa el estereotipo de la mujer madura, casada pero viviendo la soledad de los matrimonios mal avenidos. Así la describe el protagonista:

Al principio los dos observábamos la carretera en silencio. Cuando dejamos atrás el motel ella se puso a hablar de su poesía, de su trabajo y de su poco comprensivo marido. Cuando se quedó sin palabras encendió el radiocassette y puso una cinta de una cantante

¹⁴ Roberto Bolaño, *Putas Asesinas*, Cuento: “Gómez Palacio”, Barcelona, Editorial Anagrama, 2001.

de rancheras. Tenía una voz triste que siempre iba un par de notas por delante de la orquesta. Soy su amiga, dijo la directora.¹⁵

También los alumnos viven en la precariedad. Sólo hay cinco: uno trabajaba de obrero en una fábrica; otro era mesero en un restaurante; dos iban a la escuela preparatoria y la única chica ni trabajaba ni estudiaba. Más que una actitud xenófoba hacia el país que visita, el protagonista tiene una mirada crítica que se manifiesta no sólo en la selección del lugar –ese norte tan golpeado y abandonado– sino también por el tedio que cubre el ambiente y que pareciera que contagia a quienes permanecen en él. Hablamos de xenofobia del extranjero hacia el país porque esta también sería una de las formas del fenómeno. Si entendemos la Xenofobia fundamentalmente como un sentimiento de rechazo hacia el otro, diferente a nosotros, encontramos una variedad muy amplia de formas en que se manifiesta. En las grandes ciudades, por ejemplo, podríamos encontrarnos con el barrio chino, o el coreano; o el grupo de argentinos, la comunidad o el club de españoles... En el cuento que nos ocupa, la voz que nos habla se siente agobiado por el ambiente de mediocridad, de pobreza que lo rodea y que de algún modo lo hace inclinarse al pesimismo, a sentimientos negativos de los que quiere escapar. Pareciera que no se vislumbra una luz que alivie tanta desolación.

“Últimos atardeceres en la tierra” es uno de los pocos cuentos en donde se manifiesta de manera más clara la xenofobia del mexicano hacia el extranjero y a la inversa; debido muchas veces a la incomprensión de las costumbres o de las maneras de tratarse unos y otros. La veremos, pues, en diferentes formas y a través de diversos recursos estilísticos. Si bien el narrador habla en tercera persona, el foco desde el cual mira es el de uno de los protagonistas: B y el padre de B, ambos chilenos. Así serán lacónicamente llamados ambos a lo largo de todo el relato, en clara alusión al apellido del autor.

A través de B, que es un joven de unos 18 años con el que el padre puede compartir como si fuera un adulto de su edad, observamos la travesía y las peripecias de ambos personajes. El padre y el hijo viajan al puerto de Acapulco. La situación pareciera tranquila. Un hotel de mediana calidad, salidas al mar, comidas, lecturas y algunos paseos. Entre ellos a la tan famosa “Quebrada de la Virgen” donde los

¹⁵ Op. cit. Página 232.

clavadistas diariamente dan muestras de su habilidad al lanzarse al mar.

Sin embargo, será en este lugar donde arranca lo que más adelante se mostrará como gestos de clara xenofobia, que se puede interpretar de ambas partes, tanto de quien describe el lugar y lo que en él ocurre como de parte de los nativos. Al salir del restaurante que escogieron para ver el espectáculo se cruzan con un ex clavadista con el que dialogan hasta involucrarse en una larga conversación que los lleva a irse juntos, B y su padre, con el ex clavadista:

Sin saber cómo, de pronto B se encuentra caminando con su padre y con el ex clavadista hasta llegar a donde han dejado aparcado el Mustang y luego los tres se montan en el coche y B oye como si estuviera escuchando la radio las instrucciones que el ex clavadista le da a su padre. El coche durante un rato se desliza por la avenida Miguel Alemán, pero luego gira hacia el interior y pronto el paisaje de hoteles y restaurantes dedicados al turismo se transforma en un paisaje urbano ligeramente tropical. El coche sin embargo sigue subiendo, alejándose de la herradura dorada de Acapulco, internándose por calles mal asfaltadas o sin asfaltar, hasta llegar a una especie de restaurante o más bien casa de comidas corridas en cuya acera polvorienta se detienen.¹⁶

La situación generada por el encuentro entre dos extranjeros y un lugareño da pie a que se adentren a aquellas zonas donde el turismo no tiene prácticamente cabida. Sin embargo, la descripción anticipa la posibilidad de que en aquellas zonas también acampe la delincuencia y el abandono a la ciudad. Días más tardes, el ex clavadista busca al padre de B para que vayan juntos a tomar unas copas. El lugar es un prostíbulo donde, además de haber mujeres, los hombres jugaban a las cartas. B, que acompaña a su padre, se excede en la bebida y en el consumo de marihuana, “mota”, que las mujeres le ofrecen. Su padre se sienta a jugar con el ex clavadista y con dos desconocidos. Va ganando el padre, cuando la situación se enrarece:

El padre de B termina de contar su dinero y mira a los tres hombres que tiene enfrente y a la mujer vestida de blanco. Bueno, caballeros, nosotros nos vamos, dice. Hijo, ponte a mi lado, dice...Ahora vamos a salir, piensa B. Los dos desconocidos se plantan interfiriendo el paso...No me estorbes, susurra su padre, y B tarda en comprender

¹⁶ Bolaño, *Cuentos*, Editorial Anagrama, 2010, Página 250.

que le está hablando a él. El ex clavadista se mete las manos en los bolsillos. El desconocido vuelve a insultar al padre de B, lo insta a volver a la mesa, a volver a jugar. Ya no se juega más, dice el padre de B... Después su padre camina un poco encorvado hacia la salida y B le concede espacio suficiente para que se mueva a sus anchas. Mañana nos iremos, mañana volveremos al DF, piensa B con alegría. Comienzan a pelear.¹⁷

Con este final abierto nos muestran un posible desenlace trágico en el que el padre de B se enfrentará en franca desventaja –a pesar de su buena condición como antiguo boxeador– a los tres hombres con los que ha jugado por horas; a esto se añade, como indicio el título del cuento “Últimos atardeceres en la tierra”. Previo a la pelea, una de las mujeres advierte a B que algo malo va a ocurrirles, que mejor se vayan. En el texto se evidencia la cotidiana amenaza de agresión contra los desconocidos en esos lugares marginales.

La extensión del relato, en el que ocasionalmente aparecía el ex clavadista en busca del chileno que desea jugar, divertirse y estar con mujeres da muestras de un posible acuerdo previo con lugareños que deseaban sacar provecho del desconocimiento del extranjero de los lugares y las personas con las que se relacionaba. Hay un claro mensaje de hostilidad del acapulqueño –probablemente el padre de B moriría en el enfrentamiento– y una denuncia hacia el mexicano que ocasiona situaciones de ventajismo. La victimización del extranjero parece manifiesta.

Más revelador y completamente autobiográfico será el cuento “Carnet de Baile”. En este el narrador protagonista, que no da su nombre, habla de su experiencia familiar; de lecturas. Señala la llegada de él y su familia en 1965; su regreso a Chile y su posterior encarcelamiento durante el estallido de la dictadura de Augusto Pinochet. Sin embargo, el texto, en general, es más que un cuento; es una serie de remembranzas familiares y sociales. Para dejar más claro el carácter híbrido del discurso, el autor enumera en apartados lo que está relatando hasta desembocar en reflexiones literarias sobre gustos de unos y otros –mexicanos y chilenos– y de las filiaciones que se tienen hacia los escritores o poetas consagrados: “Los poetas mexicanos de entonces que eran mis amigos con quienes compartía la

¹⁷ Ob.cit. 252.

bohemia y las lecturas, se dividían básicamente entre vallejanos y nerudianos. Yo era parriano en el vacío, sin la menor duda.”¹⁸ .

Como puede advertirse, se trata, pues, de un discurso más reflexivo que narrativo, aunque ambos se entrelazan.

Es difícil definir una prosa tan heterogénea como la que se ha publicado de Roberto Bolaño. La sensación de encontrarnos en algunos casos ante textos inacabados le dan al lector la impresión de encontrarse frente a un galimatías narrativo. En el mejor de los casos, autores como Mario Vargas Llosa han calificado su prosa de “difícil”; otros más aventurados pretenden ennoblecerla al etiquetarla con el rubro de “literatura para proletarios” o no dirigida a intelectuales.¹⁹ Vemos historias muy diversas se entrelazan, como ocurre con la novela ya mencionada *2666*, en cuyo prólogo el editor admite que el escritor había pensado que el documento se transformara en varias novelas, aunque la compactaron en una sola a petición del mismo editor y de la viuda de Bolaño.

Los innumerables estudios sobre la obra de Bolaño hablan de una escritura enmarañada, de argumentos laberínticos muchas veces de difícil comprensión, donde el lector se pierde entre personajes que se repiten, que desaparecen sin previo aviso, que van de un extremo al otro del planeta. Daniuska González en su artículo “Roberto Bolaño: El resplandor de la sombra. La escritura del mal y la historia” clasifica su narrativa desde esta perspectiva del mal. A propósito de su obra dirá:

Hay una patología del escarnio social y de la deformación de las estructuras colectivas. Esa mirada se extiende desde representar la historia a partir del absurdo y la subversión, hasta inhabilitar –y contraponer o desdibujar– figuras y acontecimientos. No se trata de lograr ni siquiera un paralelo entre el hecho histórico y el literario, sino de dinamitar la historia –¿para qué se cuenta, acaso con la lengua del mal?– hasta hacerla, a veces, irreconocible.²⁰

Efectivamente, Bolaño “dinamita historias”, sobreponiendo unas sobre otras; su afán por narrar hasta el último detalle de los hechos y

¹⁸ Ob.cit. 401.

¹⁹ Aseveración de la que difiero ampliamente; quien lee a Bolaño entiende que se trató de un escritor que arremetía constantemente contra la intelectualidad latinoamericana que él consideraba “rancia” y aristócrata, como es el caso de su rechazo a Octavio Paz y a un numeroso grupo de intelectuales chilenos.

²⁰ Daniuska González, “Roberto Bolaño: El resplandor de la sombra. La escritura del mal y la Historia”, *revista Atenea*, 488, II Semana, 2003, Pp. 31-45.

de sus protagonistas generan una suerte de verborrea difícil de digerir. Sin embargo sus historias son no solo ingeniosas, sino que revelan la condición humana en su más abyecta baja o expresando actos de nobleza dignos de mención.

El lector se encuentra frente a un discurso en el que es imposible descansar; la negación del goce estético da paso a una construcción verbal reflejo de lo que se narra: la denuncia política acompañada de mundos vacuos, vidas grises o erráticas; sensación de exilio, desarraigo. Es en realidad un muestrario del hombre, del latinoamericano en conflicto con su historia personal, social y política.

BIBLIOGRAFÍA

Bolaño, Roberto, *Nocturno de Chile*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2000, 150 Páginas.

_____, *Cuentos*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2010, 548 Páginas.

https://www.bbc.uk/mundo/noticias/2013/07/130715_cultura_mexico

https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=14&cad=rja&uact=8&ved=0CC8QFjADOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.armasyletras.uanl.mx%2Fnumeros%2F59%2F59_7.pdf&ei=gE2sU_TXFZCRqgba4IHwDg&usg=AFQjCNFUsTfoEDt5oGW2z93Xpr8YWyPNKA&bvm=bv.69837884,d.b2k

https://www.ricardo-cuadros.com/html/lo_siniestro.htm

